

# Biografías

## Biografía Carlos A. Cifuentes

1913-1983

*Autores:*

*Sr. Máximo Berrios*

*Sr. Claudio Romero*

*Sr. Felipe R. San Martín*

*Santiago, Chile, marzo 11, 2015*

\*\*\*

Carlos Antonio Cifuentes Pérez, nació en Santiago, Chile el 27 de junio de 1913 y falleció el 20 de octubre de 1983 en Santiago, Chile. Fue el tercero de los cinco hijos nacidos del primer matrimonio formado por Eloy Cifuentes Díaz (1863 Los Ángeles, Chile – 19 Mayo 1918 Santiago, Chile) y de Irene María Pérez Arangua (20 Octubre 1883 Los Ángeles, Chile – 22 Julio 1963 Santiago, Chile). Los padres de Cifuentes contrajeron matrimonio el 11 de Agosto 1909 en la ciudad de Concepción, Chile. Sus abuelos fueron, Marcelino Cifuentes, (Los Ángeles, Chile 03 Marzo 1777 – Los Ángeles, Chile 1836) y Antonia Díaz, (Los Ángeles, Chile 1781 – Los Ángeles, Chile 1849).

Carlos A. Cifuentes contrajo matrimonio el 19 de marzo de 1951 –a la edad de 38 años–, con Haydee de las Mercedes Guzmán Valenzuela, –de 18 años–. Ellos tuvieron cinco hijos: Carlos, Pedro, Martín, Marcos y Daniel Cifuentes. El 6 de noviembre de 1979, muere su mujer Haydee a la edad de 46 años, y don años más tarde, en 1981, Cifuentes contraería segundas nupcias con Elsa Luz Colarte Muñoz.



# Biografías

Un hecho histórico en la vida de Carlos Cifuentes, es sin duda el lugar donde transcurrió gran parte de su infancia y adolescencia. El 12 de septiembre de 1909, sus padres toman la decisión de establecerse en el sector sur de Santiago, esto es; en barrio Matadero-Franklin. Ya instalados allí, su padre Eloy Cifuentes, comienza a trabajar en el desaparecido Matadero Público de Santiago, donde él habría aprendido el oficio de matarife. Desafortunadamente, el 19 de mayo de 1918, a la edad de 55 años, Eloy Cifuentes fallece tras enfermar gravemente por causas de una infección, quedando Carlos Cifuentes y sus hermanos, al cuidado de su madre Irene.

El histórico *Matadero-Franklin* de Santiago, donde nació y creció Carlos Cifuentes, se formó en torno a la calle San Diego, continuación hacia el sur de la Alameda de la Cañadilla o avenida Independencia. Su urbanización comenzó con la instalación del Matadero Público, en calle Franklin. En 1847 *Antonio Jacobo Vial y Formas*, vendió y luego donó terrenos a la Municipalidad de Santiago, la que edificó allí el centro de faenamamiento y distribución de carnes, donde *Eloy Cifuentes* trabajó desde 1909 hasta 1918. Paralelamente a ello, Vial construyó en sus cercanías la Población Matadero, el primer conjunto de viviendas urbanas del sector.



**Carlos A. Cifuentes**  
Santiago, Chile 1968

Hacia 1900 el Matadero y su vecindario tenían una importante población y, pese a su lejanía del centro, el barrio era considerado como subdelegación urbana. No obstante, tenía muy mala fama, debido a la delincuencia, las pestes y epidemias. Los hombres del Matadero —como lo fue *Eloy Cifuentes*—, eran vistos como pendencieros e insensibles al dolor ajeno por su trabajo de cuchilleros —quizás, un prejuicio arraigado en la sociedad chilena de la época—.

Por otra parte, la vivienda era de mala calidad y estaba conformada por conventillos y ranchos, donde los trabajadores vivían hacinados y bajo pésimas condiciones de higiene. Esto, sumado a que el límite sur del sector deslindaba con el Zanjón de la Aguada, un ancho canal de aguas insalubres, que favoreció el surgimiento y la propagación de epidemias de viruela, cólera y tuberculosis que rápidamente se expandían al resto de la ciudad. Según el propio relato de Carlos Cifuentes, su padre habría fallecido debido a una extraña infección producida, aparentemente, por la picadura de un mosquito, sumado quizás, también, a las malas condiciones de higiene existentes en esa época.

# Biografías

Respecto a su padre, Cifuentes diría: *«La verdad, es que no tengo muchos recuerdos de mi padre. Yo era muy niño cuando él murió, lo único que recuerdo, es que mi madre me contó en alguna ocasión, que él fue un hombre muy trabajador, y bueno —como buen sureño, decía ella—; preocupado siempre de ella y de nosotros. Si bien, no tuvimos una situación económica holgada —más bien todo lo contrario—, él siempre trató de darnos lo mejor que pudo. Trabajaba mucho; según mi madre, tomaba turnos extras por las noches para ganar algunas monedas más, y sin embargo, no siempre le pagaban esos turnos en el Matadero, pero él, de todas formas se esforzaba. Mi hermano mayor Raúl, quien si tenía algunos recuerdos de él, me contó un día, que mi padre acostumbraba llevarnos los domingos a una pequeña iglesia que quedaba muy cerca de donde vivíamos, y que mi padre siempre pedía a Dios por nosotros murmurando, y que él lo escuchó en algunas ocasiones realizar esas plegarias. La verdad, es que yo siempre he pensado que mi padre sabía, de alguna manera, que no viviría mucho. Fue realmente una tragedia cuando él murió.*

*Según mis hermanos mayores, mi madre —con treinta y cinco años—, quedo desolada y sin saber qué hacer, cualquiera puede imaginar a una mujer de esa época, de esa terrible época de dolor y miseria en Chile, con cinco hijos a costas y sin nadie que nos pudiese ayudar. Bueno, fue así como ellos —mis hermanos mayores—, deciden ponerse a trabajar muy jóvenes, realmente eran unos niños. Mi madre, por un lado, se acercó más a Dios, y empezó a trabajar en lo que podía y asistía a una pequeña y naciente iglesia evangélica del sector. La verdad, es que siempre supimos que mi padre había muerto debido a una grave infección; producida, aparentemente, por la picadura de una mosca o algo así; es lo que me contaron siempre mi madre y hermanos mayores. Yo podría decir, que si algo heredamos mis hermanos y yo de mi padre fueron tres cosas; la humildad, el trabajo y la honradez. Por las plegarias de mi padre, yo puedo decir ahora, que Dios de alguna manera, siempre me miró con misericordia, aunque estuviera yo incluso alejados de él. Fueron muchos años sin saber nada del Señor, hasta que un día conocí la verdad del evangelio por la intermediación de la Iglesia, y por el eterno amor que sentía Dios por mi».*

A inicios del siglo veinte hubo algunas iniciativas estatales para modificar esta situación, específicamente a partir de la construcción de poblaciones obreras higienizadas. La primera de ellas fue la Población Huemul, inaugurada en 1911, dos años antes del nacimiento de Cifuentes, y luego la población Matadero, abierta el año siguiente, entre las calles Santa Rosa por el poniente, San Isidro por el oriente y Placer por el sur. Estas poblaciones confirmaron el carácter popular del







sector, donde desde finales del siglo XIX se establecieron talleres e industrias. Por su cercanía con el Matadero, muchas de ellas estaban dedicadas al rubro de las curtiembres y el calzado. Sin embargo, la más importante fue la Fábrica Nacional de Vidrios, que ocupaba una manzana completa y contaba con un organizado movimiento sindical. Como testimonio de esa época quedan novelas como «*La mala estrella de Perucho González*», de Alberto Romero.

En esos complejos años, y tras la muerte de su padre, la situación económica de la familia de Carlos Cifuentes se vuelve cada vez más precaria, debiendo sus hermanos mayores asumir algunas responsabilidades en el hogar, María Inés y Raúl, dos de sus hermanos mayores, comienzan a trabajar a muy temprana edad, postergando incluso, María Inés, la posibilidad de casarse o de tener hijos, dificultad que ella no resolvería hasta el día de su fallecimiento el 25 de enero de 1954 a la edad de 47 años.

Pese a las dificultades por las que atravesaba la familia, su madre Irene se vuelve a casar, y además, se convierte al Protestantismo en 1932. Cabe mencionar, que esta nueva visión religiosa se hizo cada vez más patente en la sociedad chilena. Fue en 1909 que surge la Iglesia Metodista Pentecostal, que a pesar de sufrir un cisma a comienzos de la década de 1930, se convirtió en la principal iglesia evangélica de Chile. La población evangélica creció a un ritmo particularmente fuerte desde 1930 en adelante, año en que se reconocían como evangélicos menos del dos por ciento de la población. Irene, fue una de esas primaras conversas, e intenta criar a sus hijos bajo esta nueva fe. Sin embargo, la diversidad religiosa empezaría a ser cada vez más fuerte entre la familia de Carlos Cifuentes.

En abril de 1931, Cifuentes ingresa al Ejército de Chile, y es trasladado al Regimiento de Infantería N° 1 de Buin. Allí, y por su propia iniciativa, se cree habría aprendido mecánica de maquinaria pesada en los talleres de mantenimiento del Regimiento, labor que realizaría hasta 1933.

Más tarde, su hermana menor ingresaría a la Inmaculada Concepción —Orden religiosa católica llegada a Chile en 1851—. La hermana de Carlos Cifuentes, habría permanecido como religiosa en esta congregación, hasta el año 1999, cuando fallece a la edad de 83 años.

Hay que considerar que paralelamente a la muerte del padre de Cifuentes, Chile atravesaba por lo que se denominó la gran depresión de 1929. Esta crisis surgió en la segunda mitad de la década de 1920, Chile vivió una sensación de prosperidad económica, estimulada por una fuerte expansión del gasto público del gobierno de *Carlos Ibañez del Campo* y destinada a modernizar la infraestructura productiva del país. Sin embargo, este auge tuvo su origen en un alto endeudamiento externo, producto de los créditos en dólares que fluían desde Nueva York, que se imponía como la nueva capital financiera del mundo.



Esta aparente prosperidad con endeudamiento, llegó a su fin con la crisis económica internacional, que comenzó en octubre de 1929 con el derrumbe de la Bolsa de Nueva York. La crisis del mercado de valores provocó una falta de liquidez que llevó a una drástica caída de los precios internacionales de las mercancías y de la mayoría de los activos, ocasionando —en último término— una crisis bancaria a escala mundial, especialmente en los países con sistema de patrón oro. A comienzos de 1930, las consecuencias del hundimiento de la bolsa de valores estadounidense fueron vistas como algo temporal; sin embargo, a mediados de 1932, ya nadie tuvo duda que se estaba en presencia de la mayor crisis económica de la historia, siendo bautizada como la «Gran Depresión».

El impacto de la crisis mundial en Chile se dejó sentir con fuerza entre 1930 y 1932, estimándose por un informe de la Liga de las Naciones (World Economic Survey) que Chile fue la nación más devastada por la Gran Depresión. Las exportaciones de salitre y cobre se derrumbaron, provocando graves consecuencias sobre la economía interna, al caer los ingresos fiscales y disminuir las reservas. A mediados de 1931, la situación económica del país pareció tocar fondo, obligando a la suspensión del pago de su deuda externa por primera vez en la historia: un 16 de julio de 1931.

La crisis financiera aumentó las protestas en contra del gobierno de *Ibáñez del Campo*, quien se vio obligado a renunciar y partir al exilio el 26 de julio de 1931. La caída de Ibáñez dio paso a una grave crisis política, sucediéndose en poco más de un año varios regímenes de gobierno, entre ellos la mítica *República Socialista*, que sólo duró doce días.

Finalmente, el retorno a la normalidad política y la reactivación económica comenzó con la llegada al poder de *Arturo Alessandri Palma*, en octubre de 1932.

La sociedad chilena se vio fuertemente sacudida por el impacto de la crisis. Miles de cesantes recorrieron las calles de ciudades y los campos; cientos de obreros salitreros volvieron sin esperanza y recursos desde el norte. En Santiago, el gobierno a través de los Comités de Ayuda a los Cesantes debió alimentar y albergar a miles de familias; las ollas comunes proliferaron en los barrios, y mucha gente terminó viviendo en cuevas en los cerros aledaños a la ciudad.

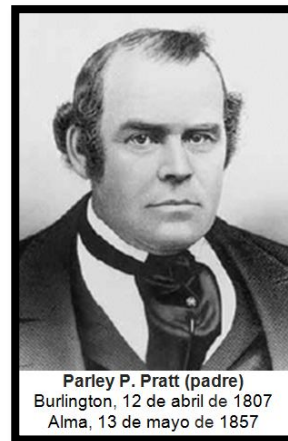
### **Los orígenes de la Iglesia Mormona en Chile**

Los orígenes de la Iglesia Mormona en Chile y la contribución de Cifuentes en el establecimiento y desarrollo este movimiento, es un hecho importante e histórico. Se debe decir, que existen registros en la Biblioteca Nacional sobre *Parley P. Pratt*, quien fuese miembro del Consejo de los Doce Apóstoles, y primer misionero enviado a Chile. Según estos registros, el 23 de enero de 1851 Pratt, fue llamado

# Biografías

para presidir la «Misión del Pacífico». La carta que recibió con su nueva asignación, abarcaba las islas del Pacífico, la baja California y Sudamérica, estaba firmada por la Primera Presidencia de la

Iglesia de ese tiempo, y sus miembros: Brigham Young, Heber C. Kimball y Wilford Woodruff. Parley P. Pratt dio comienzo a su misión el 21 de marzo de 1851, estableciéndose en San Francisco, California. Pratt, escribe en su Autobiografía "Salí de la gran Ciudad de Lago Salado hacia el Pacífico, en una misión a las islas y las costas, habiendo sido comisionado y apartado para esa obra por la Primera Presidencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días"



Parley P. Pratt (padre)  
Burlington, 12 de abril de 1807  
Alma, 13 de mayo de 1857

Debido, en gran medida, a lo que se conoce como la «fiebre del oro», el número de chilenos en San Francisco, California era bastante considerable, y si a esto agregamos las excelentes comunicaciones marítimas, para la época, entre los puertos de San Francisco y Valparaíso podemos comprender más plenamente la determinación de Pratt de viajar a Chile. Además, como él mismo anotó en su diario, él «deseaba conocer las condiciones existentes en Latinoamérica para iniciar la predicación del evangelio restaurado».

Pratt, salió desde San Francisco con dirección a Chile, el 5 de septiembre de 1852, junto a su esposa Phoebe Sopher y su compañero de misión Rufus Allen, en el barco «Henry Kelsey».

Después de un viaje largo y desagradable que tomó 64 días, el «Henry Kelsey» recaló en Valparaíso al mediodía del 8 de noviembre de 1851. Una de las primeras impresiones que el Élder Pratt escribió en su diario fue lo siguiente: «Encontramos al país sumido en una guerra civil».

Alrededor de un mes permanecieron estos tres misioneros asentados en Quillota, luego de lo cual se embarcaron en Valparaíso a bordo del «Dracutt», el cual zarpó el 5 de marzo de 1852 y llegó a San Francisco el 21 de mayo de 1852. Así se dio por concluido el breve, pero muy significativo, episodio de estos tres primeros misioneros en Chile.

Si bien, con la visita de Pratt a Chile, no pudo establecerse la Iglesia en forma definitiva, su presencia en el país es muy significativa, pues él y sus compañeros, ayudaron a establecer los fundamentos espirituales para su futuro establecimiento, siendo su experiencia un referente obligado en la Historia de este movimiento en Chile.



# Biografías

En Chile ha habido miembros de la Iglesia Mormona desde la década de 1950. El ex presidente de la Iglesia, David O. McKay, visitó a miembros norteamericanos de la Iglesia residentes en Santiago en el año 1954. El 26 de mayo de 1956, Chile se convirtió en parte de la Misión Argentina, y la primera rama chilena de la Iglesia fue una pequeña congregación que se organizó en Santiago el día 5 de julio 1957.



Carlos A. Cifuentes y familia

Como se dijo anteriormente, Chile fue el escenario de los primeros hechos importantes en la historia de la Iglesia en América del Sur, y Carlos A. Cifuentes fue uno de esos conversos prominentes que destacó en la jerarquía eclesiástica de los días pioneros de la Iglesia en Chile, ocupando desde su bautismo en 1958 diversos llamamientos de liderazgo hasta su muerte.

Pese a que sus padres lo habían bautizado en 1914 bajo el catolicismo, Cifuentes se acerca al Movimiento de los Santos de los Últimos Días tras leer el Libro de Mormón, y a entrevistas que sostuvo con misioneros de la Iglesia en la década de 1950; pero, no sería hasta 9 de octubre de 1958, que Cifuentes decide finalmente bautizarse en la Iglesia, tras recibir varias visitas durante los meses anteriores de los élderes Verle Allred y Joseph Bentley, misioneros en Chile desde 1957. En sus primeros años como mormón, Cifuentes dijo haber encontrado tranquilidad espiritual, y por primera vez, en las conversaciones con estos misioneros.

Luego del bautismo de él, de su mujer y sus hijos, Cifuentes dejó de fumar, también dejó el alcohol, el té y el café, es decir, lo que los misioneros le habían enseñado como doctrinas básicas de su fe. Rápidamente, Cifuentes comenzó a asumir diversas responsabilidades en la Iglesia. Mientras resabía todas estas responsabilidades, el 22 de Julio de 1963 a la edad de 80 años, fallecería en Santiago su madre Irene.

El destacado historiador chileno Rodolfo Acevedo realizó una descripción de Cifuentes en su libro «Los Mormones en Chile» de 1991. Según dice el historiador en su libro; «Cifuentes habría sido un líder mormón que trabajó activamente para la Iglesia en Chile, un hombre muy dedicado, respetable y carismático, de un fuerte sentido altruista, capaz de pedir perdón cuando se equivocaba». Además, el historiador describe en su libro la importancia que tuvo Cifuentes en el establecimiento y desarrollo de la Iglesia en Chile, desde 1963 hasta 1983, y agrega además que; «cuando su primera esposa falleció en 1979, Cifuentes dedicó todo su-

# Biografías

-tiempo junto a otros líderes de la Iglesia para establecer definitivamente la Iglesia en Chile».

Cifuentes fue el primero en todas las posiciones de liderazgo en Chile, pues él, estaba muy comprometido con su fe. Así fue que el 12 de septiembre de 1963, es nombrado presidente de distrito, y el 1 de marzo de 1965 es llamado a servir como consejero de la presidencia de la misión chilena, que había sido fundada dos años antes con 1100 miembros. Cuando se organizó la primera Estaca —congregación formada por varios distritos en Chile—, el 19 de noviembre de 1972, con más de 20 000 miembros, Cifuentes se convirtió en su presidente. Además, en julio de 1976, Cifuentes fue ordenado en la Iglesia en el oficio de representante regional del Quórum de los Doce Apóstoles asignado a los países de Chile, Bolivia y Perú, y, entre 1979 y 1983, fue presidente del comité del Templo de Santiago de Chile —previo a su construcción—, y también sirvió en la Iglesia como patriarca o sumo sacerdote de estaca. Durante todos sus años de servicio, una de las cosas que Cifuentes más destacó, fue el papel de la obra misional en América.

Por cerca de 25 años, Cifuentes habría soñado la posibilidad de un templo mormón en Chile; pero, no sería hasta el 02 de abril de 1980, que fue anunciada la construcción definitiva de este edificio. Este anuncio, habría representado un verdadero desafío para los líderes locales chilenos, desafío, que Cifuentes llamaría «Los Ladrillos del Templo». El anuncio, —realizado por el entonces presidente de la Iglesia Spencer W. Kimball—, movilizó a los líderes Chilenos para formar un comité para este Templo, comité, que estaría encabezado por Cifuentes.



Imagen de la época: Templo Mormón Santiago, Chile

Al asumir la posición de presidente del Comité, Cifuentes se involucra rápidamente en la localización de terrenos para este templo chileno y su futura edificación. Finalmente, se escogió el terreno en la comuna de Providencia, entre las avenidas Pedro de Valdivia con Pucuro, y preside la ceremonia de la primera palada de esta construcción el 30 de mayo de 1981, junto con Spencer W. Kimball, el 12.º presidente de la iglesia.

Dos años después, entre el 15 al 17 de septiembre de 1983 y con su salud visiblemente afectada, Cifuentes acompañaría por última vez al presidente Gordon B. Hinckley en todas las actividades eclesiásticas. En esos días, y pese a su débil



# Biografías



estado de salud. Cifuentes acompaña a los fieles Mormones que viajaron desde apartados puntos del país. Se dice que tal acto de fe, habría causado conmoción entre los asistentes. Previo a ello, desde el 24 de agosto al 8 de septiembre de ese mismo año, Cifuentes junto a los miembros del comité, organizaron un recorrido público en las instalaciones del templo, al que asistieron más de 24.000 visitantes.

Este templo fue el primero en ser dedicado en un territorio de habla española y el segundo en América del Sur. Muchos miembros mormones fieles chilenos vinieron desde ciudades lejanas para ver su construcción y dedicación.

El templo de Santiago se construyó en un lote de una hectárea, tiene un total de 1.900 mt<sup>2</sup> de construcción, cuenta con dos salones para ordenanzas y tres salones de sellamientos matrimoniales. La arquitectura es una adaptación moderna de un diseño de un pináculo que mide 23 metros. Otros templos con un solo pináculo incluyen el templo de Apia, Samoa, el templo de Nuku'alofa, Tonga y el templo de Sídney, Australia.

Desde su construcción, el templo de Santiago recibió construcciones adicionales en la propiedad del terreno, cosa poco frecuente entre los templos, especialmente la adición de dormitorios para aquellos que viajan al templo de regiones distantes.

Durante el año 1983, la salud de Carlos A. Cifuentes fue terriblemente afectada por causas de una agresiva Leucemia aguda. Los deberes de sus llamamientos fueron llevados a cabo cada vez más por sus consejeros. Esta enfermedad lo llevaría a fallecer el 20 de octubre de 1983, aproximadamente a las 16:00 a la edad de 70 años, y algunos días después, de participar en las ceremonias de dedicación del templo. Sus servicios fúnebres se realizaron el día 23 de octubre de 1983 a las 11.00 horas en el centro de conferencias de una estaca de la comuna La Florida. A su funeral, asistió un gran número de fieles mormones que viajaron desde apartadas ciudades de Chile.



## Bibliografía

Santiago, Chile, marzo 11, 2015

- ❖ Church History Library| [Biblioteca de Historia de la Iglesia](#)
- ❖ Memoria Chilena| [Biblioteca Nacional de Chile](#)
- ❖ Colección de Archivos Históricos de la Iglesia| [Church History Library](#)
- ❖ Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN| [Biblioteca del Congreso BCN](#)
- ❖ Registro Civil e Identificación| [Ministerio de Justicia/Chile](#)
- ❖ Rodolfo Acevedo A. (18 Mar 2008). [Los Mormones en Chile: 30 años de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días \(1956-1986\)](#).
- ❖ Biografía de Chile| [El portal de la historia de Chile](#)
- ❖ Santiago Cultural| [Centro de cultura y patrimonio chileno](#)
- ❖ Historia de los Santos de los Últimos Días en Chile| [Élder Carlos A. Cifuentes – \(Pioneros\)](#)
- ❖ Discurso de Carlos A. Cifuentes 30 de mayo 1981| [Primera Palada de la Construcción del Templo, Santiago Chile](#)

## Notas y derechos de autor

«Los escritores de esta biografía utilizaron las referencias de los documentos mencionados como fuente en su tarea de redacción o para citar contenidos que, si bien no todos aparecen en este trabajo, pueden complementar y enriquecer la biografía al ampliar la información del personaje».

«Los textos e imágenes que aparecen en esta biografía se encuentran liberados bajo las Licencias Creative Commons: CC-BY-SA-3.0 / GFDL»